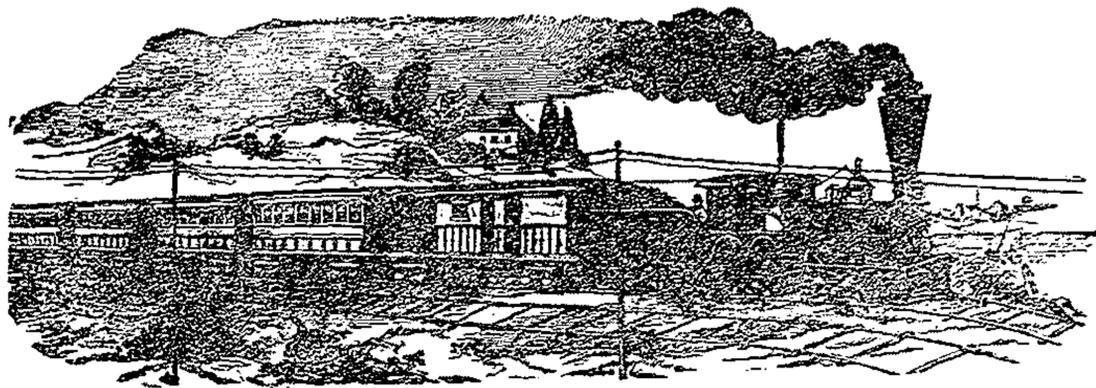


EL FERROCARRIL,

PERIODICO GENERAL.



Sale una vez a la semana.

San José, Setiembre 7 de 1882.

Vale 10 cts. el numero.

Rafael Carranza,

Editor y Redactor Responsable.

La situación del país mejora de día en día,—y el progreso no será ya una palabra vaga escrita para halagar á los pueblos.

No es una situación efímera, sino consolidada y regida por leyes sin que se haga sentir el peso de la fuerza.

El Soberano Congreso continúa sus trabajos y se promete muchas mejoras de importancia para la Nación. Únicamente sentimos que esos trabajos no vean la luz pública, y si aseguramos que está haciendo reformas interesantes, es porque así nos lo han afirmado, y porque tenemos fé en los Representantes de la Nación.

El Poder Ejecutivo está en el mismo buen sentido aprobando todas estas mejoras las cuales tienden á la destrucción de monopolios y economías que se hacen indispensables.

El comercio se empeña en la rebaja de la tarifa y lo conseguirá, porque esto es un bien positivo para el consumidor.

El Ferro-carril al Limon prestará mejores servicios al país, tan luego como se ventilen las cuestiones que en pró de esta gran empresa se agitan para destruir el monopolio que hoy pesa sobre él.

Todo se espera y todo vendrá.

La confianza se ha hecho estensiva en todos los círculos y se trabaja con fé, con la mira de rehacer al país y de elevarlo.

La paz que es lo primero y lo mas necesario, se conserva en el interior y aun con las naciones limítrofes y hermanas.

El Gobierno hoy establecido, goza de todas las simpatías de los costaricenses y

cada día se atrae mas prosélitos conforme va haciendo sus acertados nombramientos en las personas mas honradas y que desempeñarán mejor sus destinos.

Muchas felicitaciones recibirá el Gobierno de día en día por haber sustituido personas que abusaron de la confianza conque se les honró con un destino y han sido ventajosamente reemplazados.—Esperamos que el actual gobernante no se pare en este camino, que puede acarrearle cada día mas las simpatías de que goza y la mejora en la difícil marcha que emprende para darle aliento y nueva vida á este bello país.

* * *

En el "Diario Oficial" de 31 del mes p. pdo. hemos leído la nota de los jóvenes Ministros Dr. Don Francisco Chavez Castro y Lic. Don Bernardo Soto, dirigida al Exmo. Sr. General Presidente. En ella renuncian ambos Ministros el sobresueldo de ley que á cada uno corresponde por recargo de Carteras. En las presentes circunstancias en que el Gobierno necesita de economías, es verdaderamente digna de elogio la prueba de desinterés que han dado los dos altos funcionarios. En esa conducta generosa se distingue claramente al patriotismo sobrepuesto al incentivo cautivador de los intereses pecuniarios. Si todos los empleados que se encuentran en las mismas circunstancias de los Ministros aludidos, hicieran otro tanto, imitaran proceder tan noble, el Tesoro Nacional podria en gran parte salir de las congojas horribles en que se encuentra. ¡Como fuera hermoso ver la patria servida solamente por ciudadanos de corazón y nunca por traficantes que persiguiendo la utilidad descuiden talvez el honor y el deber!

* * *

Un gran cuadro de oficiales compuesto de los milicianos que antes formaban la compañía que se llamó de preferencia, ha principiado á recibir la correspondiente instrucción militar.

Al efecto se reúne por mitades en los grandes departamentos centrales del Mercado, los Lunes, Mártes, Miércoles y Juéves de cada semana, y los ejercicios dirigidos por hábiles veteranos, se verifican entre seis y ocho p. m. bajo la solícita inspección del entusiasta Sargento Mayor Don Teodosio Mena.

Las academias se inauguraron el Lunes de la semana próxima pasada, con muchas muestras de satisfacción y cordialidad, tanto por parte de los instructores como de los jóvenes aprendices.

Después de los arreglos necesarios para el buen éxito de los ejercicios, la inauguración terminó con una expresiva y oportuna alocución del Mayor Mena, dirigida á estimular el entusiasmo de los nuevos alumnos de Marte.

Consideramos que mientras la abominable guerra tenga que ser poderosa razón de los Estados, es de suma importancia atender la educación militar; y en tal virtud enviamos nuestro sincero aplauso al Exmo. Sr. Comandante en Jefe y Hble. Sr. Ministro de la Guerra por la academia que han promovido.

* * *

LA EQUITATIVA, ASEGURO DE LA VIDA.—Tenemos entre nosotros, al Sr. James Thomas Agente en Centro-América de esta poderosa casa.—Con mas tiempo nos ocuparemos de la necesidad y utilidad de esta empresa principalmente para los padres de familia que pueden dejar á sus hijos asegurada una fortuna.

Apuntes sobre instrucción pública.

(Continúa.)

El Instituto Nacional necesita de una asistencia esmerada del Gobierno. Verdad es que la enseñanza dirigida y asistida directamente por el Estado, corre el peligro de sufrir graves contratiempos, como que de ese modo no es

posible que viva del todo exenta de sistemas y tendencias determinadas que se opongán á su libre curso.

Pero en Costa-Rica, por hoy, la enseñanza superior lo mismo que la primaria, necesita absolutamente de patrocinio inmediato del Estado, por mucho que éste recorte la libertad que debe caracterizarla.

Ademas, lo que interesa, por lo pronto, es que se nos dé un Colegio Nacional bien montado, por lo ménos, en cuanto á su director y profesores, que por supuesto, deben ser laicos. No importa que la enseñanza sea más ó ménos metafísica ya que del todo no pueda ser positiva, con tal que el elemento teológico no la domine bajo ningun punto de vista.

Con esto no queremos decir que el Colegio á que aspiramos debe ser ateo, que bien puede tener su Dios, pero sí que los entusiasmos por lo *inconocible* lo mismo que la tendencia á cerrar los ojos é inclinar la frente delante de doctrinas que no admiten exámen, deben amainar dentro de los muros de ese Colegio Nacional, en obsequio de la atención mas intensa que reclama lo humano.

Verdaderamente que el Instituto Nacional, tal como se encuentra hoy, es lo que Don Juan de Dios Trejos ha dicho: "un monumento sombrío cuyas ruinas revelan un festín donde la avaricia audaz ceba sus apetitos." Y nosotros añadiremos que tiene algo de la sonrisa burlona de Voltaire, solo sí que invertida en sus efectos, pues que en lugar de ser el azote del vesitdo talar, señala caminos mil por donde este pueda llegar á un triunfo definitivo.

Y de veras, que para que la teología y la metafísica se apoderen del campo, nada puede haber mas propicio que la tristísima condicion en que se encuentra el Instituto laico. Sino díganlo el Colegio de los J. J. y el de los Agustinos, cuyos triunfos se hacen cada dia mas ostensibles y con razon, pues que en ellos, á lo ménos, reina la disciplina y la severidad en todas sus formas.

Don Fulano y Don Perencejo son libres pensadores, ninguna simpatía profesan ni al *misterio* ni al *enigma*, y sin embargo, envían sus hijos á los Colegios de los PP. Qué inconsecuencia tan lata exclamarán algunos! Pero la verdad es que el procedimiento de aquellos señores es el menos malo. Educados sus hijos entre los Jesuitas, podrán ser jesuitas, educados entre los Agustinos, podrán ser agustinos; pero en fin, con todo eso, yá serán algo; mientras que educados en el Instituto Nacional de hoy, no tendrían esperanza ni de ser *domínicos*, á pesar de que algunos profesores de ese establecimiento, merecen serio respeto por sus conocimientos y por su circunspeccion.

Un Sr. muy distinguido por su talento, por su entusiasmo y por su posición muy encumbrada, nos dijo, no ha mucho tiempo: "es preciso que la juventud despreocupada escriba sin pérdida de tiempo para resistir con energía á las tendencias amagadoras del clericalismo de toda laya que aspira, sin disfraz ninguno yá, á la extincion de la libertad de enseñanza, de la enseñanza seglar. Con que á tarjar las plumas

y á escribir. No importa que la lucha sea tremenda ni que ofrezca mejores ventajas á la enseñanza opuesta, como que realmente los refractarios se encuentran por lo pronto bien aparapetados, mientras que nosotros estamos al raso. Repito que todo eso no importa nada, pues que la justicia que nos asiste, sino hoy, mañana nos habrá de coronar con el laurel de la victoria."

Era realmente por aquel entónces, audacia maravillosa hablar así. Pero la osadía se hubiera elevado á temeridad criminal, si nosotros hubiésemos obrado de acuerdo con aquella palabra generosa que trataba de estimularnos.

(Continuará.)

REMITIDOS.

Limon; Agosto 25 de 1882.—Señor Editor de "El Ferro-Carril."—San José.—Muy estimado Señor.

Con motivo del interés recientemente demostrado, en todas direcciones, sobre la importante cuestion Ferro-Carril, en esta Division y la necesidad, hasta ahora, aplazada, de enfrentarse con probabilidades de ser oídos en la considerable suma de agravios inferidos á esta Comarca y luego á todo el país,

confiados en las manifestaciones oficiales de la Administracion al inaugurar el actual régimen constitucional en la República, é inspirándonos en las resueltas declaraciones generales hácia la misma Administracion, para afirmarse, con el imperio de la ley, todas las aspiraciones de libertad y progreso, con orden y justicia,

alentados, tambien, por las propias ideas de U. por la especial dedicacion de su importante periódico, y en particular el editorial que encabeza el n.º 448 de 13 del corriente,

y respondiendo, en parte, á la invitacion que á todos hacen y tienen todos de contribuir al bien comun,

solicitamos de U., con fecha 18 del corriente la mas oportuna acogida en su mas veloz *Ferro-Carril* de un remitido con documentos, reservándonos ampliarlos, próximamente, con datos y detalles que conduzcan al honorable y legítimo fin que nos proponemos;

contabamos, de antemano, con todo el apoyo de U. á favor de nuestra solicitud, anticipándole nuestras mas expresivas gracias por las apreciaciones con que se dignara recomendar y robustecer nuestra causa. La cuestion de que nos ocupamos es de un interés demasiado vital para todos, para no merecerse su mas sostenida cooperacion, sobre todo, cuando, para su éxito, concurren los elementos que lo aseguran.

Como Costarricenses y extrangeros los que, respectivamente lo sean, ninguno puede admitir y nadie consentir que una obra como la del Ferro-Carril de Costa-Rica, significante de tantos sacrificios pasados, presentes y sobre todo porvenir, resulte ser el dominio exclusivo é improductivo, sinó oneroso y ruinoso para el

país, de indignos especuladores, al autorizarse por más tiempo, la práctica con impunidad de monopolios, abusos y delitos, con los cuales, desde tantos años, han causado la ruina y desolacion de esta Comarca y amenazan la natural expansion de progreso de todo un país, que, á mala hora, se ha dejado sorprender por ellos.

Así es que ante enemigos declarados de esta especie, no hay individuo con conciencia de su ser que no deba resistir á sus asechanzas y clamar, hasta extincion de natural fuerza su total extirpacion, retirándoles un contrato que jamás han merecido por mas que con ellos lo digan algunos.

Si, algunos hay, que, de veras, ó nó, les crean dignos de consideracion hasta consentirles el abuso del contrato con el que pretenden arruinar al país, pero esa consideracion cae de su propio peso, por la razon evidente que la ejecucion de la obra del Ferro-Carril no ha sido costeada por ellos, sinó por el demasiado abundante dinero nacional que se les ha proporcionado, aun sin haber cumplido, como, hasta ahora, no han cumplido con sus obligaciones, no pudiendo valerles, tampoco, todas esas ridículas y maromescas demostraciones de haberse inaugurado la via mixta, desde el dia que con un coche se pasó, como se pasó, por la carretera, aunque, desde entónces, cuasi intransitable haya quedado la misma carretera; ni, tampoco, valerles las audaces manifestaciones de no haberse debido á sus empleados, cuando se les debia *cinco ó seis meses de salarios*;—ó los ridículos informes sobre número de empleados y ejecucion de los trabajos, con proféticos anuncios de haberse concluido, asuntos, aun, por realizarse, sin embargo de constar así por la letra de molde del órgano oficial en el transcurso de dicho contrato,

ni, seriamente, servirles los equivocados epítetos de honrados é inteligentes, repelidos por sus hechos, para mejor corresponder á otros;

¿Y entónces, qué les vale?

Únicamente, el jusro castigo que se merecen por haber correspondido tan mal á la confianza pública puesta en ellos y los incalculables males que, con punible premeditacion, han causado á tantas inocentes víctimas prescindiendo de los mas que tienen preparados.

Duras parecerán nuestras reflexiones, pero nunca lo serán al nivel de nuestros sufrimientos. Felizmente, para nosotros, la informacion que, en esta Gobernacion se ha seguido; y el desahogo general de todo un vecindario, de todo un país, comprueban, mas allá de lo necesario, la severidad y exactitud de nuestras propais quejas.

Por tanto, unifórmese la opinion pública despues de ilustrarse por todos los poderosos medios que lo efectúen, entre ellos el de la prensa libre y concienzuda, á cuyos esfuerzos apelamos á U. entre sus mas activos agentes, para fundarse á su hora, con todo mérito, la paternal y justiciera accion del Gobierno constitucional de la República, para reparar y satisfacer los lastimados y amenazados mas caros

intereses del país, en cuya esperanza quedamos de U. muy afmos. S. S.

UNOS LIMONENSES.

P. S.—Un hecho reciente, repetido, sin cesar, demostrará á ese público, nada acostumbrado á semejantes actos, cuan fundados son los gritos de justicia de estos vecinos: á pesar de recibir el contratista el exácto cumplimiento de las obligaciones con él del Supremo Gobierno en dinero y explotación de la vía férrea, siguen sucediendo las mensualidades de servicios de empleados diversos, sin pagarles religiosamente, cada treinta días, por el contratista, lo que, como siempre, pone á toda esta población en el mas deplorable malestar, por las relaciones en que depende de dichos empleados y jornaleros. Y, para agravarlo, con toda la ironía que tan fatalmente ha venido caracterizando á los perpetradores de tamaño atentado, para obligar á la masa de esos empleados el consumo de las únicas mercaderías y provisiones que se les permite, á precios que no se discuten, y negándoles cualquier suma de dinero por mas que lo imploren.

¿Quién podría creer que debiendo, por ejemplo, uno de esos empleados á una persona no empleada, cualquiera cantidad y no quedándole á dicho deudor mas recurso para satisfacer su compromiso que poner á su disposición del acreedor su librito para recibir de un comisariato, lo que se le pudiese ofrecer, expendiéndose en dicho comisariato carne fresca, no se le consintiese al acreedor el pago en carne fresca, á cuenta de lo que al empleado se le debiese, sinó que únicamente las mercancías que se le quisiese entregar, á precios indiscutibles? ?

Afortunadamente, entrevemos bien cercana la benéfica interposición del Supremo Gobierno para remediar como mejor haya lugar tanto error, tanta aberración y tanta maldad, lo que deseamos con mayor energía repitiéndonos, entretanto, sus afmos. S. S. y amigos.

UNOS LIMONENSES

Algo sobre educación.

I.

El hombre, ha dicho Locke, es totalmente la criatura de la educación.—Un autor ha definido la educación diciendo: *que es la ciencia de la vida, el arte de bien vivir.*—Creo firmemente que sobre diez hombres, hay nueve que confirman, que lo bueno ó malo que tienen, lo deben á la educación.

La educación es un hecho demostrado y comprobado en todos los países cultos; y reconocido por todos los hombres ilustrados y de buena intención; por consiguiente, por mucho que yo diga á este respecto, nada nuevo será; con mayor razón, si se atiende á mis pobres conocimientos y á mi escasa inteligencia.—Bien, no escribo para los hombres ilustrados.

Con la educación se moderan las pasiones, se corrijen los hombres, se comprende la igualdad, se llega á la fraternidad, se afina la conciencia y viene la *union*, que es como la fuerza de cohesión, que reúne en una sola masa las moléculas diseminadas.

Hablo de la educación práctica, de la educación franca y leal, de la que levanta el espíritu hácia lo bueno, sin temor y sin recompensa de ningún género, es decir, de la que lleva por divisa el bien general y por bandera el progreso universal sin otro Dios que la VERDAD, la RAZÓN y la CONCIENCIA.

La educación, tiene por objeto el desenvolvimiento práctico, del *hombre físico, intelectual y moral.*

Educación que hay que comprenderla bien, para no confundirla jamás, con la de farsas y comedias; con esa educación que algunos hacen consistir en teorías oscuras empañadas de milagros, de divinidades y actos de fé; que no concuerdan con el mundo en que vivimos, y que por consiguiente, choca en todos sentidos, trayendo por única cosecha dudas y desengaños tan fatales, que destruyen lo mas santo y grande del hombre, el "PENSAMIENTO."

Los frutos de la educación y de la inteligencia, son para recojerlos en la tierra, son el sustento y ejemplo de los que nos sucedan, y así como la agricultura, es el arte de sacar de un campo todo lo que ese campo puede producir; la educación tiene por principio sacar de una inteligencia todo lo que ella puede dar.

Por desgracia entre nosotros no podemos sacar ni ínfimo provecho de esa gigante motor, no solo por que la *enseñanza primaria* todos sabemos como está, sinó porque en Costa-Rica no hay otra carrera que seguir que la Abogacía (única regularmente establecida;) pues si hoy figura la de Ingeniería, es mas de nombre que de hecho.—No cuenta mas que con un Profesor, que por mucho que trabaje muy poco hará, si se compara con el cuadro de profesores de otros países y la fuerza de las asignaturas, en ese campo abierto de la ciencia.

El que no nació para abogado ó tiene que resignarse á estudiar ó tiene que quedarse en la *inacción* como se quedaron en la Edad-Media los que no eran nobles, clérigos ó militares.

Nada: tenemos que contentarnos con nuestro esfuerzo propio, y dejar rodar las inteligencias diversas, que harían á Costa-Rica, *grande, templada y fuerte*, ante el foco mas luminoso del mundo, LA "CIENCIA"

Por eso no es extraño ver tantos hombres dotados de todas las facultades, perder su tiempo inutilmente en la ociosidad y la pereza, sin haber hecho nunca nada bueno, nada que honre á su familia y ménos á su patria.—He aquí su vida: *comer, beber y dormir*, esta bien puede ser la vida de un irracional; pero no la de un hombre.

Muy felices seríamos si el Supremo Gobierno abriera ancho campo á la educación, organizando mejor la *enseñanza primaria*, haciendo del Instituto Nacional un *Colegio modelo de segunda enseñanza*, estableciendo una *Escuela de artes y oficios*, un *Colegio militar* y elevando el nombre de *Universidad*, con la ampliación sólida de todas las facultades. Cualquier suma que se gastara en este ramo, sería pequeña, si se atiende á las ventajas que reportaría al País.—La eterna gratitud de los costarricenses quedaría grabada en el corazón de los ancianos, y á su muerte sería puesta en la conciencia de los niños, como reliquia santa y prenda de noble orgullo, del mas distinguido *Benemérito*.

El hombre cuanto mas ignorante es, mas fácilmente arrostra las dificultades, con mas ánimo se cree para desempeñar cualquier puesto; mientras que á medida que bebe y saborea la instrucción, mas difícil halla el cumplimiento de su deber; pesa y analiza sus aptitudes y brota á su rostro la sangre de la vergüenza, antes que manchar su nombre, antes que inclinarse á la humillación contraria á sus conocimientos.

La honradez no nos autoriza para aceptar lo que es contrario y contra-productivo con nuestras fuerzas.

La primera educación que recibimos es la de nuestra madre.

La edad mas propicia para guiar nuestros pasos es la niñez; de aquí la importante y absoluta necesidad de que la madre reciba una instrucción fundamental, puesto que ella es la primera que amamanta nuestra constitución física, nuestro espíritu y nuestra conciencia, y segun los grados de fortaleza de su alma y las ideas de su cerebro, así nos prepara el campo de nuestra dicha ó desgracia futura; nuestra superstición, ó nuestro abierto pecho para la libertad, el orden, la justicia, el patriotismo y la verdad.—Tan importante es esta primera educación, que no solo es la base de todos nuestros conocimientos, y modo de ser moral, sino que es tan estable y tan difícil de erradicar, como el cáncer cuando se apodera de algunos de los órganos de nuestro cuerpo.

Por eso hay tantos hombres, que apesar de haber recibido una instrucción sólida y de conocer las grandes verdades científicas, no despojan su espíritu del carácter primero de su educación.

Viene en seguida la educación de la *Escuela*, educación que debe tener como principio fundamental á despejar la inteligencia en el ejercicio continuo del raciocinio; hacer ciudadanos enérgicos y honrados; fieles y rectos; estimulándolos con el estudio y el trabajo.—Impregnando en la conciencia de cada uno, no sólo el obedecer y respetar las leyes, si no tambien, el conocer sus derechos, y venerar con simpática devoción los bienhechores de la humanidad, los héroes que han destruido las barreras del oscurantismo y han armado nuestros ojos de las lentes mas poderosas para buscar la verdad, que es *Dios mismo*.

La educación de la Iglesia delegada en los Ministros de Jesu-Cristo se ocupa y debe ocuparse eternamente de la *mansion celeste*, cumpliendo lo que decía su maestro: "*mi reino no es de este mundo*". He aquí por qué muchos Gobiernos han separado la educación religiosa de la segunda enseñanza y aun de las escuelas primarias, por que entendiendo esto; y pensando en los hechos positivos de las sociedades antiguas, han mirado con verdadero acierto, que el perfeccionamiento humano, no puede adquirirse de otro modo, que despejando la inteligencia en el trabajo, en el raciocinio, en el movimiento continuo y en el fiel cumplimiento de los deberes sociales.—Resultado: que el mundo necesita de los hombres, es decir, necesita hombres dedicados exclusivamente á él, para vivir con mas comodidad cada día y para ser dignos hijos de Dios.

Sin que por esto se descuide la enseñanza religiosa, pues no solo se encuentran las puertas de los Seminarios abiertas á todos los que deseen seguir tan augusto ministerio, sinó que los clérigos tienen absoluta libertad para enseñar y explicar el evangelio en su santa casa de Escuela: la "*Iglesia*".—Tienen ademas el púlpito y el confesionario, donde nadie es capaz de interrumpir su elocuente y santa palabra; ni nadie entra en argumentos de ningún género en esa sagrada casa; todo el mundo puede concurrir; todos pueden orar; todos arrepentirse y hacer penitencia y todos instruirse en religión.

La experiencia es otra educación; pero es una maestra perezosa, ruda, fria, cansada y tan llena de fatigas, que si nó morimos antes de poseerla, cuando venimos á empaparnos de ella ya tenemos los pies junto al sepulcro.

Hay otra educación que la civilización moderna ha agregado como complemento de las que dejo apuntadas: la "*lectura*".

Un autor ha dicho: la lectura no es la ciencia universal, ni es tan poco la sabiduría universal; pero el hombre que toma el hábito de leer, puede

siempre consultar sobre cada cuestion una experiencia más grande que la suya y una experiencia desinteresada.

El mejor medio de instruirnos, de estar con el tiempo y de comunicarnos con los hombres, es el de los libros; en los libros encontramos la ciencia y la experiencia de los tiempos pasados.

Por eso dice el mismo autor: un libro es una cosa *animada*, es un espíritu que *revive*, y que nos responde cada vez que le interrogamos.

Los hombres que ni son instruidos ni leen son casi salvajes, son animales domesticados, que viven, comen, beben y duermen como los civilizados; pero sin ideas, sin memoria, sin ningun apoyo; ni el menor conocimiento del pasado.

Los hombres que leen, son hombres que piensan, son cerebros que viven en la experiencia de cuatro ó cinco mil años acumulada en los libros.

Se admira mucho la fotografía, por que es uno de los descubrimientos mas bellos de nuestro siglo y por que es, un recuerdo grato de la figura de un sér querido; pero por mucho que se parezca ya no tiene vida, ni se mueve, ni habla, ni aprendemos nada con tal figura. No pasa así con un libro, en él viven y resaltan las ideas, el espíritu; nos enseña y nos guía mejor en el camino de la vida ó al ménos, nos sirve como término de comparacion para juzgar el atrazo en que estabamos.

Con la lectura ganamos en *cuerpo* y en *espíritu*. Tomemos un libro de higiene y en él aprenderemos no solo á precavernos del mal, sino á construir nuestras habitaciones con la cantidad de aire necesario, á velar por la familia, para facilitar mas tarde los medicamentos.

Cuantos artesanos podian ser grandes maestros por su inteligencia y habilidad, y sin embargo, carecen de gusto; por eso los vemos asociar un ornamento de la Edad-Media á un ornamento griego ó bizantino y construir columnas y pórticos sin proporcion ninguna.—De esto depende la inmensa ventaja, en que los extranjeros se distinguen de los hijos del país.

Vale tanto saber leer, y leer, que á un mecánico zuizo se le preguntó sobre los obreros que tenia y dijo: tengo obreros ingleses, zuizos, y un gran número de obreros napolitanos, los mas hábiles son los napolitanos; pero no he podido sacar un contra-maestre de un napolitano, mientras que los zuizos é ingleses son excelentes contra-maestres.—Tambien es que los napolitanos no saben leer.

Despues de estas *educaciones*, agregaria otra que es sumamente difícil, la de *conocerse á sí mismo*, educacion que reportaria muchos bienes á los pueblos y al Supremo Gobierno por ser económica, digna y honrada.—Para esta última educacion lo que se necesita mas es, mucha instruccion y graduacion enérgica de parte de los representantes de los grandes *Poderes*.

Se comprende bien, que aunque es casi impracticable el conocimiento de sí mismo, con mucho estudio y esa graduacion, seriamos mas decentes y justos, y mas desinteresados y patrióticos.—Aceptariamos aquello á que nuestros conocimientos y ejercicios nos hacen acreedores y no nos expondríamos jamás á desempeñar papeles ridículos, en los cuales no se vé otra cosa que la ambicion del dinero y una ignorancia atrevida por elevarnos sin estudio y sin trabajo.—Y es necesario convencernos de que nuestra sociedad es pequeña y que los hombres competentes son conocidos por todos en su esfera correspondiente.

Me he separado un poco de mi camino en varios puntos; pero estos si bien se mira pertenecen tambien á la *educacion*.

Cartago, Agosto 22 de 1882.

CÁRLOS FRANCISCO SALAZAR.

Gaceta.

FESTAS.—Las de los Ángeles de Cartago estuvieron con animacion y bastante concurridas.—Son las mejores que celebran en aquella Provincia, porque como suele decirse, los jamaiqueños allí *hechan el resto*.

ALUMBRADO.—Estimariamos mucho que el alumbrado mejorara lo mas pronto posible pues nuestros candiles no alumbran ya ni para pasar de una esquina á otra.

TEATRO.—Se está animando: las piezas que se han dado son muy buenas y bien ejecutadas; pero quisieramos mas libertad en la censura, hoy que no hay que temer con las alusiones en la política.

NOS HIZO FALTA un par de carros de primera ó segunda el Mártes en el tren de las 7 a. m. en Cartago; pues la gente parrandera venia como sardinas en solo el tren ordinario.

En un baile.

SONETO.

Al vals! al vals! que en giro voluptuoso
Se deslicen las horas de la vida!
¡Quiero estrechar tu talle vaporoso
Y sentirte á mi lado conmovida!

¿Vamos bien? ¡Cuanto te amo! ¡Soy dichoso!
¡En tu presencia hasta el vivir se olvida!...

Le dije, y con acento tembloroso,

Ella, estas frases, pronunció en seguida:

“¡Tambien mi pecho por tu amor se agita

“Tuya es la luz que su ilusion refleja!

“Solo por tí mi corazon palpita!”.....

.....
Mas luego escucho que mi bien se queja
¿Qué es lo que dice?—“Por piedad mamita
No me *jale* tan fuerte de la oreja!”

CÉSAR AMERICANO.

Santa Tecla, Junio de 1882.

ANUNCIOS.

ZAPATERIA CARTAGO.

El establecimiento de este nombre que hace algunos años está á mi cargo, se ha trasladado á esta Capital, á la casa del antiguo Hotel de Roma, en cuya localidad ofrezco mis servicios á mis parroquianos de toda la República, lo mismo que á los que quieran favore verme.—Ofrezco *puntualidad y esmero*.

San José, Agosto 17 de 1882.

PEDRO GUEVARA,



LA EQUITATIVA

(THE EQUITABLE LIFE ASSURANCE SOCIETY.)

SOCIEDAD DE SEGUROS SOBRE LA VIDA.

120 BROADWAY, NEWYORK.

Activo en caja.....	\$ 44,308,541-80
Rentas en especies.....	„ 10,083,505-45
Sobrante en caja.....	„ 9,915,496-80
Nuevas polizas en 1881.....	„ 46,189,096-00
La cifra más elevada en los negocios de todas las compañías del mundo.	
Seguros contratados.....	\$ 200,679,019-00
Pagado a tenedores desde la organizacion de la Sociedad.....	„ 61,912,031-00

H. B. HYDE, Presidente.

J. W. ALEXANDER, VICE-PRES.

S. BORROWE, 2º VICE-PRES.

WILLIAM ALEXANDER, SECRETARIO.

JAMES THOMAS, AGENTE GENERAL PARA LA AMÉRICA CENTRAL.

SAN JOSÉ, COSTA-RICA.

IMPENTA DE LA PAZ.—Calle de Goicochea N. 7